

# APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LA ICONOGRAFÍA PREHISTÓRICA: LOS ÍDOLOS DE ALMARGEN Y ANTEQUERA\*

por Fernando Villaseca Díaz

## I. EL ÍDOLO DE ALMARGEN<sup>1</sup>

La localidad de Almargen está situada al noroeste de la provincia de Málaga, en el Surco Intraabético e inmediata al borde norte de la Serranía de Ronda. Prácticamente en la divisoria de aguas entre el A<sup>o</sup> de Almargen –subsidiario del Guadalhorce– y el río Corbones. La importancia de la zona está poniéndose de relieve con los trabajos que se van realizando y por el que se va conociendo su potencial arqueológico<sup>2</sup>, especialmente singular en la prehistoria reciente.

La pieza que se ha convenido en llamar «Ídolo de Almargen», está realizada en mármol, de 48 cms. de longitud y un peso de 22,250 kgrs. tiene forma ovoidal sensiblemente alargada y sección circular marcándose en un extremo el glande. Al otro extremo una

---

(\*) Este artículo es un avance sobre un estudio que estamos desarrollando, dedicado a varias piezas halladas en la zona, y que apresuramos su presentación por entender que el interés de las mismas así lo requieren. El método empleado para nuestro trabajo ha pretendido seguir las pautas enunciadas por Panofsky (Erwin Panofsky. *Estudio sobre Iconología*. Alianza Universidad, 1992. Págs. 13-26), para este tipo de estudios. Así y brevemente:

1. Identificación y descripción de los motivos (formas).
2. Análisis de las imágenes y alegorías (temas y conceptos).
3. Interpretación de los significados intrínsecos. «Valores simbólicos» (contenidos).

Asumimos el problema que implica, siguiendo este proceso, el inferir el «locus» histórico, a partir de los valores simbólicos.

1. La pieza arqueológica que presentamos fue localizada al realizar trabajos de excavación para la cimentación de una casa de nueva planta en la calle Camino del Saucejo, propiedad de D. Melchor Rodríguez Salcedo, al borde del casco urbano del pueblo de Almargen, hace varios años, e identificada recientemente al ser cedida al Ayuntamiento. Agradecemos desde estas líneas a dicho Ayuntamiento, y en especial a su Alcalde D. Damián Sánchez Barquero su decidida colaboración en los diferentes trabajos que se están realizando.
2. VILLASECA DÍAZ, F. (1987): «Informe arqueológico del Término Municipal de Almargen». Málaga. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. T. III, pp. 309-312. De igual fecha «Sondeos Arqueológicos de Urgencia en la Haza del Almiron», Almargen, Málaga. Inédito.

representación facial, enmarcada por un atenuado ribete deja bien definidos los arcos orbitales y la silueta nasal; siendo los ojos, dos círculos en relieve. Un abultamiento a media altura de la pieza muestra al ídolo preñado (Fig. 1).

Como se puede apreciar en el conjunto descrito, hay que hablar de un ídolo en el que son varios los elementos iconográficos que por separado están cargados de significación, formando parte de la imaginería religiosa prehistórica. En este sentido destacamos los siguientes símbolos:

–Falo –Faz –Embarazo

El carácter fálico del ídolo, como simbolización de lo masculino, viene a representar, uno de los dos atributos primordiales de la deidad. El falo tiene una amplia representación desde la prehistoria, tanto en pinturas parietales paleolíticas como ídolos y amuletos que se adentran en época histórica. Las diferentes representaciones fálicas, en época prehistórica, podemos concretarlas en cuatro grupos:

- a) Ídolos fálico.
- b) Ídolos falomorfo.
- c) Ídolos falocéfalo.
- d) Ídolos itifálicos.

Tipológicamente quedaría encuadrado en el grupo falomorfo<sup>3</sup> siendo este elemento –el falo– el que contiene a los otros atributos, sin que esto suponga ningún criterio de subordinación. Morfológicamente –dado su tamaño– podemos hablar de un «ídolo betilo con forma fálica»<sup>4</sup>, que formaría grupo común con dos ídolos-cilindros o los ídolos-betilos almerienses. Siendo estos sus paralelos inmediatos peninsulares, en su carácter simbólico, y de los que más adelante trataremos.

Otro de los elementos caracterizado es la representación facial, que será de gran importancia en la iconografía mediterránea. Este interés centrado fundamentalmente en los «ojos», recoge a todo un grupo que se ha dado en llamar «ídolos oculados» u «ojos so-

3. Por falomorfo entendemos al ídolo cuya configuración tiene forma de falo, incluyendo otros rasgos simbólicos, y se diferencian de los «ídolos fálicos» en sentido «estricto», en que éstos representan sólo el miembro viril masculino.

4. Su posición «lógica» sería vertical, embutiendo en el suelo el bálamo. Genéricamente, no creemos que haya que distinguir tipos diferentes en el ídolo de Almagro con respecto a los troncocónicos almerienses o los cilíndricos, que deberían agruparse como ídolos betilos, y a partir de él subdividirse en –por ejemplo– troncocónicos, cilíndricos y ovoidales o faliforme, etc. La clasificación de M<sup>º</sup> J. Almagro (infra nota 8), creemos que constriñe el concepto de «Betilo». Entendemos que «betilo no significa troncocónico», de la misma forma que no debería de quedar relegado sólo a los ídolos pétreos lisos. En este sentido se debería de ir aunando criterios tipológicos tendentes a homogeneizar las diferentes clasificaciones, teniendo en cuenta para dicha tipología –por ejemplo– el tamaño de las piezas, que bajo el mismo cuadro simbólico, pueden tener una función cultural diferente: ídolo, exvoto, amuleto, etc.

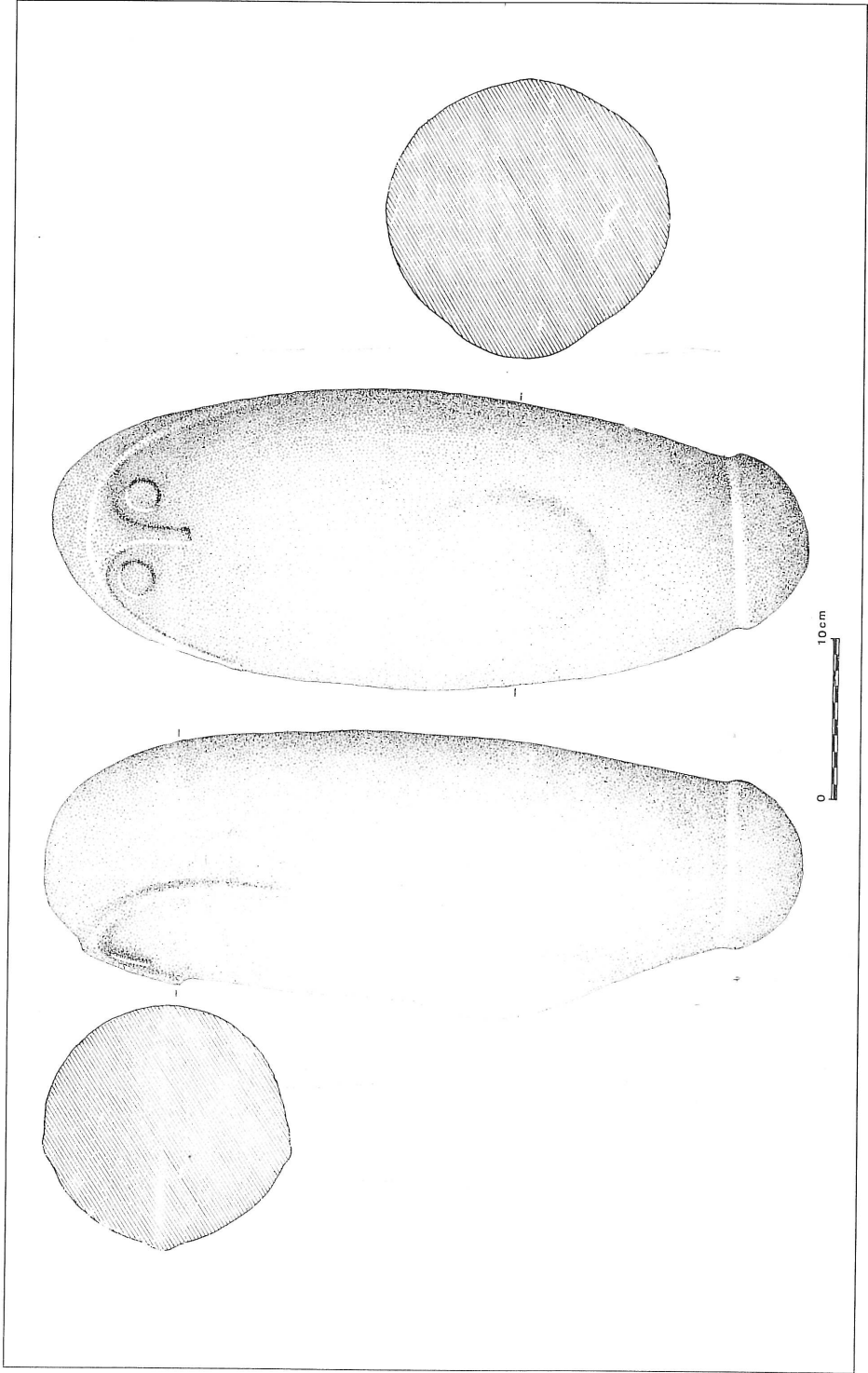


Fig. 1

les»<sup>5</sup>, habiendo sido representado sobre diferentes soportes: pintura parietal<sup>6</sup>, decorando cerámica<sup>7</sup>. Y en formas con diferentes grados de antropomorfización, donde los ojos y el conjunto facial juegan un papel simbólico determinante. En la Península Ibérica son muchos los ídolos conocidos<sup>8</sup>, número que se ha visto incrementado en los últimos años, bien sean sobre formas espatuliformes, como los de la Pijotilla<sup>9</sup>, bien en ídolos cilíndricos como los de los Museos de Córdoba<sup>10</sup> y de Badajoz<sup>11</sup> entre otros. Ya sean en «ídolos placas»<sup>12</sup>. De la misma forma podemos verla reproducida en la expresión hierática de algunas figuras humanas<sup>13</sup>.

Estos rasgos así definidos, se han estereotipado como uno de los atributos de la deidad, y se consideran representaciones «ornitomorfos»<sup>14</sup>, que son interpretadas como de ave nocturna –búho o lechuza–, siendo una manifestación de la diosa adscrita al mundo funerario<sup>15</sup>.

La vinculación de los elementos descritos al ámbito cultural mediterráneo es paten-

- 
5. Crawford acuñó el término «diosa de los ojos», asociándola a la fertilidad y a cultos funerarios. CRAWFORD, D.G.S.: (1957) *The Eye Goddess*. Londres.
  6. ACOSTA, P. (1968): «Representaciones de ídolos en las pinturas rupestres esquemáticas españolas». *Trabajos de Prehistoria*. XXVI Madrid, 1967, C.S.I.C. Salamanca.
  7. Cerámica con decoración de «ojos-soles» almerienses, del yacimiento de Los Millares. ALMAGRO, M., ARRIBAS, A. (1963): El poblado y la Necrópolis Megalítica de los Millares (Santa Fé de Mondújar, Almería). *B.P.H.* V. III. Madrid.
  8. Los trabajos que han ido recopilando los diferentes hallazgos y son la base de ensayos clasificatorios: ALMAGRO, M. (1966): «El ídolo de Chillarrón y la tipología de los ídolos del Bronce Hispánico». *Trabajos de Prehistoria* XXII. ALMAGRO GORBEA, M<sup>a</sup>.J. (1968): «Los ídolos Betilos del Bronce Hispánico sus tipos y cronologías». *Trabajos de Prehistoria* XXV. Madrid. ALMAGRO GORBEA, M<sup>a</sup>.J. (1973): Los ídolos del Bronce I Hispánico. Vol. XII. *B.P.H.* Entre los que habría que incluir los trabajos más recientes de Víctor Hurtado, infra notas 9, 12 y 13.
  9. HURTADO, V. (1980): «Los ídolos Calcolíticos de la Pijotilla (Badajoz)». *Zephyrus*, XXX-XXXI, Salamanca, pp. 165-203, especialmente el tipo VII, pp. 176 y ss. Igualmente del área portuguesa son interesantes de mencionar los citados por ALMAGRO GORBEA, M<sup>a</sup>.J. (1968) ctd. infra de nota 8; especialmente el ídolo Betilo procedente del dolmen de Casainhos, fig. 14; el de Folha das Barradas, fig. 15, o el tipo realizado en terracota formando un ídolo con rostro humanizado, denominado tipo «Comporta», fig. 19.
  10. ALMAGRO GORBEA, M<sup>a</sup>.J.: «Algunos ídolos Cilíndricos Megalíticos desconocidos». *Ampurias* XXVIII, pp. 49-63.
  11. MOLINA LEMOS, L.M.: «La colección de ídolos cilíndricos del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz procedentes del sepulcro Megalítico de los Fresnos». *RABM*, pp. 669 y ss.
  12. Citamos los trabajos de Víctor Hurtado, en los cuales queda inserta la bibliografía afín: HURTADO, V. (1985): «El megalitismo en el Suroeste peninsular: Problemática en la periodización regional», pp. 31-43; (1984): «El Calcolítico en la Cuenca Media del Guadiana y la necrópolis de la Pijotilla». *Mesa redonda sobre megalitismo peninsular*. 1984 pp. 51-75, y los ya citados en las notas 9 y 13.
  13. HURTADO, V. (1981): «Las figuras humanas del yacimiento de la Pijotilla (Badajoz)». *Madrider Mitteilungen*, 22. Heidelberg, pp. 79-88. FERNÁNDEZ GÓMEZ, F.-OLIVA ALONSO, D. «Los Ídolos Calcolíticos del Cerro de la Cabeza (Valencina de la Concepción, Sevilla)». *Madrider Mitteilungen*, 21, 1980, pp. 20-44. HURTADO, V. (1978): «Los ídolos del Calcolítico en el Occidente peninsular». *Habis*, 9. 1978, pp. 357-364, Almagro, etc.
  14. La interpretación de algunos rasgos faciales como la unión de los arcos orbitales cuya prolongación acaba en pico, grandes ojos y marcadas cejas, han sido interpretadas unánimemente como «ORNITOMORFAS», (supra notas 5 y 7) e identificadas como búho o lechuza, aves nocturnas, y que son manifestaciones de la diosa en el ámbito funerario. Pese a que la bibliografía es amplia, sugerimos su consulta en los trabajos de Gimbuta, *op. cit.* Infra nota 18; Almagro Gorbea (1973) ctd. supra nota 8, pág. 324 y ss., y Hurtado (1980) supra nota 9 págs. 182-193.
  15. *Op. cit.* Supra nota 14.

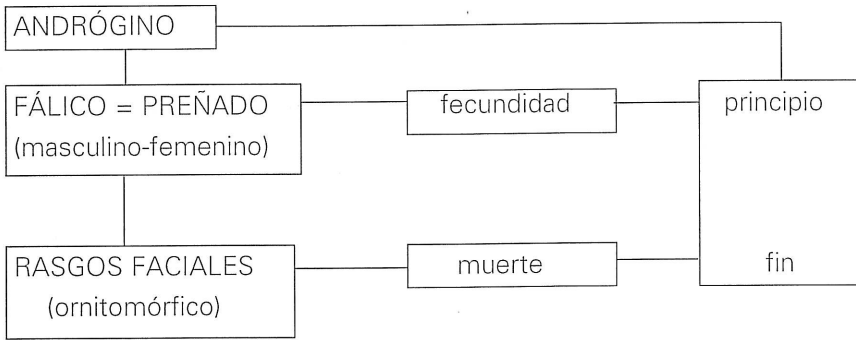
te. En Troya tenemos los tipos más parecidos de forma ovoidal y representación facial, y donde dado el elevado número de los hallazgos se pueda observar el posible desarrollo ideográfico de los tipos<sup>16</sup>, así como, en general, en el Mediterráneo Oriental<sup>17</sup>, o en la llamada Antigua Europa<sup>18</sup>. Igualmente podemos apreciar la similitud facial con las urnas antropomorfas de la Cultura Baden<sup>19</sup>.

En el ídolo de Almagren, el preñado está antropomorfoseado. Esta simbolización del carácter femenino y la fecundidad, contrasta con otras figuras que siendo antropomorfas, queda marcado el sexo con trazo simbólico (triángulo inciso) o en el embarazo (punto). De cualquier forma la conjunción de elementos naturalistas y simbólicos es patente en el desarrollo del arte prehistórico. El resultado en el ídolo de Almagren, es una pieza de gran armonía y belleza plástica.

Este equilibrio entre los diferentes elementos, que perdiendo sus valores individuales, quedan subordinados a la idea de unidad, reforzada y contenida en la ovalidad<sup>20</sup> de la figura, es su verdadero significado intrínseco: la confluencia en un ídolo, no tanto de los atributos simbolizados, como la doble sexualidad que ellos reflejan. Esta naturaleza **andrógina**<sup>21</sup> de la divinidad, es lo que se quiere caracterizar. Como Ser Primordial, o como Eliade<sup>22</sup> diría: «Muestra la coexistencia de los contrarios en el seno de la divinidad»; atributo de totalidad, de autarquía, de fecundidad, de creación, de omnipotencia en fin. «... Se trata de un misterio religioso que rige el origen de la vida, el proceso de la alimentación y la muerte»<sup>23</sup>. Principio y fin que toma valores escatológicos de inmortalidad.

Veamos en el cuadro siguiente, el resumen interpretativo, de los rasgos definidos y su valor simbólico:

- 
16. ALMAGRO BASCH (1966), *op. cit.* supra nota 8, hace un estudio comparativo de los ídolos españoles basados en la tipología de Blegen (pág. 35), a partir de los ídolos Troyanos, otro efecto comparativo sobre ídolos mediterráneos podemos verlo en: ALMAGRO BASCH, M. (1970), *Manual de Historia Universal*, T. I. Prehistoria, fig. 667.
  17. ZERVOS, C. (1963): *Naissance de la Civilisation en Grèce*. París. T. II, figs. 51, 209-214.
  18. GIMBUTAS, M. (1991): *Diosas y Dioses de la Vieja Europa 7000-3500 a.C. Mitos, Leyendas e Imaginería*. 1ª Ed. 1974 en inglés, figs. 33-35.
  19. KALICZ, N (1980): *Clay Gods. The Neolithic Period and the Copper Age in Hungary*. Budapest.
  20. Recuérdese el desarrollo de la idea mítico-simbólica del huevo primordial.
  21. El andrógino se considera como símbolo de la indiferencia original y de la ambivalencia, ser primordial que se manifiesta como andrógino anteriormente a su polarización, o separación en dos mitades macho y hembra, cielo y tierra, yang y yin... etc.
  22. ELIADE, M. (1978): *Historia de las creencias y de las ideas religiosas*. Ediciones Cristiandad. T. I, cap. 11-12, pág. 56.
  23. Idem.



La posición del ídolo sería obviamente vertical, manteniendo su estabilidad al quedar embutida el bálano en la tierra, mostrando la participación divina en la germinación de los campos, y en todo caso con un carácter apotropaico, que asegure la buena cosecha.

La diosa-madre es la tierra, de la que nace la vida, manteniendo su ciclo anual de continuo retorno. La diosa-madre no participa de ninguna teogamia, ella en sí tiene la potencia regeneradora, es originalmente un ser primordial, representada en su carácter andrógino.

### EL ÍDOLO DE FORMA «DE VIOLÍN» DEL MUSEO DE ANTEQUERA

Recientemente hemos tenido conocimiento de otra pieza de indudable interés y que consideramos necesario difundir. Está depositada en el Museo de Antequera<sup>24</sup>, y ha pasado desapercibida hasta la presente. (Lám. I, a y b).

Se trata de una piedra calcárea en la que se ha tallado un ídolo, que por su forma debe de corresponder a los que se conocen con la denominación de «forma de violín»<sup>25</sup>, representando en ambos extremos, el sexo masculino y el femenino respectivamente. La pieza mide 62 cms. de altura y tiene un grosor medio de 20 cms.

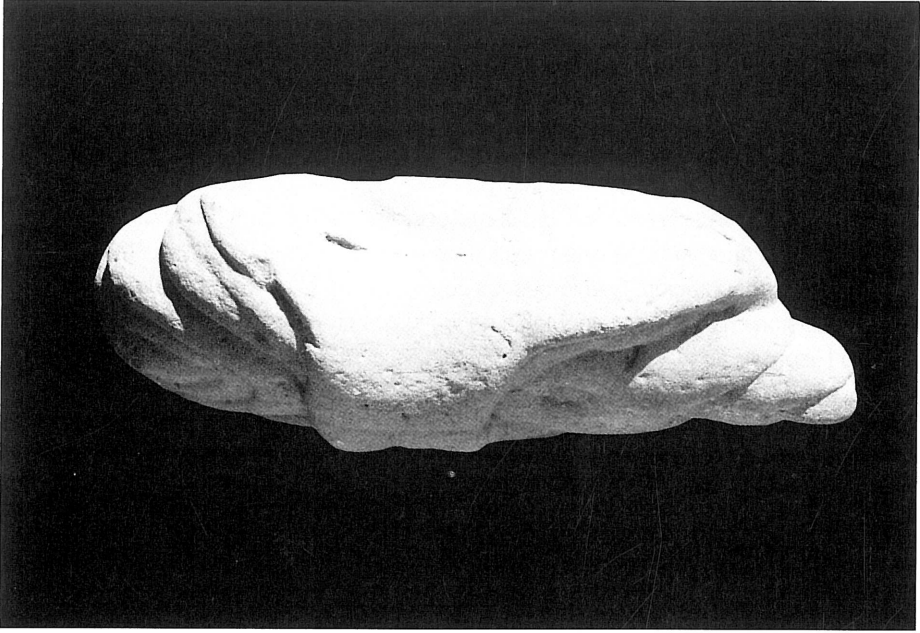
Se identifica la forma «de violín», por el estrangulamiento al ancho de la pieza, marcando el talle. Silueta perfectamente conseguida a modo de caderas, descubriendo en un extremo «la vulva», que invade parcialmente la cara posterior de la losa<sup>26</sup>, y al otro el «falo». Estos dos motivos representados convergen en el carácter andrógino de la deidad<sup>27</sup>. En la porción masculina un rebaje pequeño y circular que consideramos, rehundido umbilical u ónfalo. La marcada axialidad de la pieza que –verticalmente– hacen posible las dos posiciones, aunque pensamos más lógica, por el acabado posterior, en su colocación horizontal de sobremesa o en algún tipo de ara.

24. Agradecemos a D. Manuel Corrales, arqueólogo provincial de Málaga de la Junta de Andalucía, su información, así como a D. Jesús Romero, concejal de Cultura del Ayuntamiento de Antequera, por habernos facilitado el conocimiento de la pieza.

25. Originario de las Cicladas y desarrollado en el oriente mediterráneo. Ver infra nota 27.

26. La voluptuosidad de la pieza antequerana, especialmente del sexo femenino, nos ha sugerido alguna vez la posibilidad de que se trate de representar la dilatación vulvar en el momento del parto. Cuadro simbólico que tiene paralelos en otros lugares del Mediterráneo.

27. Esquema esencial del ser andrógino, representando a los contrarios, complementarios en la unidad. La idealización de la Diosa Madre mostrando su naturaleza andrógina, es consustancial a la deidad misma, y tiene su corolario en el concepto de virginidad. Sobre este aspecto es interesante releer el clásico libro de Saintyves; SAINTYVES, P.: *Las madres vírgenes y los embarazos milagrosos*. 1ª Ed. 1908. Akal. 1985.



Lám. 1-b



Lám. 1-a

Conocemos una pieza con el mismo esquema simbólico, en un ídolo de los denominados de violín, que es reproducido por Renfrew<sup>28</sup>. En dicha figura, sobre superficie plana, el sexo femenino está representado mediante triángulo inciso, correspondiendo al masculino el vástago que configura al referido tipo, siendo más naturalista la representación antequerana.

En este sentido, sobre la posible interpretación simbólica de los ídolos en forma de violín, queremos a partir de este artículo someter a discusión el carácter andrógino de este tipo, y más aún apuntar su relación con «la bipenna» en el que ya Evans, creía ver simbolizado, en su configuración, la unión de los contrarios. En el mismo sentido, debería hacerse una revisión a la luz de la iconología de los ídolos cruciformes, tan difundidos en el Calcolítico Hispano.

Para la Península Ibérica, de aceptar la interpretación del ídolo de Chillaron propuesta por Almagro<sup>29</sup>, podríamos tener en él el primer ejemplo conocido. Otro tipo peninsular morfológicamente parecido podría ser el denominado «El Garcel»<sup>30</sup>, pero ambos casos merecen un estudio más detenido y actualizado.

\* \* \*

Por último, reafirmar la unidad simbólica en ambas piezas. Como, mediante formas diferentes, que no son ajenas en sus rasgos generales a otros ya constatados en la Cuenca del Mediterráneo, contienen intrínsecamente –«simbólicamente expuestos» los atributos del ser primordial. Uno mediante un falo facificado y embarazado, otro, mediante la exposición de la vulva y el falo, contrapuestos y unidos a la vez por un talle antropomórfico. Un rasgo no analizado aquí, si se acepta la interpretación expuesta para el ídolo de Antequera, es el del alumbramiento, el momento mismo del parto. El embarazo, por otro lado, del ídolo de Almargen. Símbolos ambos de perpetuación de la vida<sup>31</sup>, y que alcanzarán un gran desarrollo en la mitología con la aparición del dios-hijo.

Los ídolos de Almargen y Antequera, dado que no se localizaron en posiciones estratificadas, y atendiendo a las fuentes consultadas habría que asignarles una procedencia Cultural que tendría sus inicios en el Neolítico (para el Oriente Mediterráneo) y que en Occidente se consolida en torno al Calcolítico (Bronce I) en un segmento cronológico entre el 2500 - 1500 a.d.n.e.

28. RENFREW, C. (1989): *The Cycladic Spirit*, fig. 21 derecha. Puede verse el cuadro propuesto sobre evolución de los tipos en la fig. 5. Es interesante el estudio comparativo de Ucko, P.J., *Anthropomorphic Figurines. Of prehistoric Egypt and neolithic Crete with the prehistoric near east and mainland Greece*. 1967. Londres.

29. ALMAGRO BASCH (1966): Op. cit., supra nota 8, pág. 18, fig. 6.

30. ALMAGRO GORBEA, M<sup>a</sup>.J. (1973): Op. cit. nota 8.

31. GIMBUTAS. Opus cit., pág. 269 y ss.

Es interesante conocer el libro de Georges Devereux: *Baubo la vulva mítica*. Edt. Icaria 1984, pese a que como estudio global, queda alejado del motivo central de nuestro trabajo, pues es un estudio de interpretación psicoanalítica –destaca la universalidad profunda del mito de baubo y su intemporalidad como elemento del inconsciente–; desde nuestra perspectiva es importante rescatar varios pasajes dedicados al personaje mitológico Baubo/lambe, tratados bien desde las fuentes como desde la iconografía, así como a través de otros paralelos etnográficos y culturales.